



Alumna: Galilea Alfaro De León

Docente: María José Hernández Méndez

Asignatura: Enfermería en el cuidado del niño y del adolescente

Grupo: 7-A

Licenciatura: Enfermería

Universidad Del Sureste

PERIODO DE CRECIMIENTO POST-NATAL

Recién nacido:

Peso: En los primeros meses, aumentan aproximadamente 1 onza (28 gramos) al día. Esto disminuye cerca de los 4 meses hasta unos 20 gramos al día.

Estatura: Desde el nacimiento hasta aproximadamente los 6 meses, los bebés suelen crecer cerca de 1 pulgada (2,5 centímetros) al mes.

Cabeza: Durante el primer mes, la cabeza de un bebé puede aumentar aproximadamente 1 pulgada (2,5 centímetros), pero, en promedio, el cráneo crece alrededor de 0,4 pulgadas (1 centímetro) al mes.



Preescolar:

La velocidad de crecimiento se ralentiza, pero se mantiene constante hasta la pubertad. El niño se hace más esbelto. Se trata de una fase de importante desarrollo físico en el ámbito motor.



Pubertad

Aceleración marcada en la velocidad de crecimiento, así como aparición y maduración de las características sexuales. Se considera un periodo de transición que alcanza su pico máximo para después desacelerar hasta alcanzar la talla adulta. El peso aumenta de forma similar a la talla, siendo mayor el desarrollo de masa muscular en niños y de la masa grasa en niñas

Lactante:

Triplika su peso el primer año y crece 25 cm y 10-12 cm el primer y segundo año respectivamente. A los 3-4 meses el lactante comienza a prestar atención a sus manos, a los 4 meses es capaz de alcanzar juguetes, a los 6 meses puede pasar objetos de una mano a otra haciendo prensión con toda la mano y a los 10 meses ya lo hace mediante la pinza digital (pulgares-dedo índice/medio).

Escolar:

En la etapa escolar se producen adelantos en el desarrollo físico, mental y social. Continúa el ritmo uniforme de crecimiento lento hasta más o menos los 10 años en niñas y los 12 en niños. En este momento la velocidad de crecimiento alcanza su ritmo más lento, de 4-5 cm al año como antesala del estirón puberal

Adolescencia:

Se despliegan un conjunto de cambios corporales que incluyen desde el crecimiento físico hasta los neuroendocrinos que ponen en marcha unas modificaciones corporales que culminarán en la consolidación de un cuerpo adulto y facilitarán la aparición de los caracteres sexuales secundarios, diferenciados en el varón y en la mujer.

